

*El antonionismo del antiguo Reino Bakongo.
Su repercusión en Cuba*

The antonionism of the ancient kingdom of Bakongo.
Its repercussion in Cuba

Gema del Carmen Valdés Acosta

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Santa Clara, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5867-7610>

gemav@uclv.edu.cu

Resumen: La cristianización del antiguo Reino de los Bakongos constituyó un proceso de interés para entender las variantes religiosas en África y por qué también se trasladaron a América. El catolicismo se extendió en África conjuntamente con la colonización político-cultural. Pero las raíces de las religiones autóctonas se unieron a guerras por el poder dando lugar a variantes religiosas, entre ellas el antonionismo, corriente mesiánica de veneración a San Antonio con características del animismo africano que se traspasa a América, y no es casual que muchos cabildos congos de Cuba veneren a San Antonio, siendo estos rituales herederos del antonionismo africano.

Palabras clave: antonionismo; congos; Cuba.

Abstract: The Christianization of the ancient Kingdom of Bakongo was a process of interest to understand the religious variants in Africa, and why they also moved to America. Catholicism spread in Africa together with the political-cultural colonization. Nonetheless, the roots of native religions joined to wars for power, which gave rise to religious variants such as antonionism, a messianic current of veneration for Saint Anthony (San Antonio in Spanish) with characteristics of African animism that is transferred to America; and it is not coincidence that many Congolese cabildos in Cuba venerate Saint Anthony, since these rituals were inherited from African antonionism.

Keywords: antonionism; congos; Cuba.

La cristianización del antiguo Reino de los Bakongos constituyó un proceso de gran interés no solo para entender las variantes religiosas entre el norte y el sur de África sino porque también se

trasladaron a tierras americanas. El dinamismo sociocultural que surgió con estos encuentros de culturas todavía en el siglo **xxi** es objeto de estudio y de controversias. Para entender la evolución de la imbricación entre dioses católicos y divinidades de origen africano entre los *paleros*¹ cubanos se hace necesaria una revisión de la situación del catolicismo en las zonas de los *Bakongos* a partir de los viajes realizados a finales del siglo **xv** por navegantes europeos, principalmente portugueses.



Fig. 1. El reino del Congo y sus provincias. Siglos **xvi** y **xvii**

1 Practicantes del sistema religioso animista llamado en Cuba *palomonte*, de legado bantú.

Zonas de los Bakongos

A través de los testimonios escritos y de las tradiciones orales de época podemos reconstruir «las estructuras esenciales sociales, los mecanismos de organización política y el sistema cultural que animaba la organización de vida sociopolítica del Congo» (Gonzalves, 1984: 664).

El papel del antiguo reino de los *Bakongos* en la historia de la zona central atlántica africana fue determinante no solo para África, sino también para América. Este reino de la etnia *congo*, cuyo centro cultural se ubica en la ciudad Mbanza Kongo (actualmente San Salvador, en Angola), presentó las contradicciones propias del encontronazo de culturas ya que se unieron las expresiones organizativas políticas y religiosas de origen europeo con las tradiciones africanas, muchas veces ya desde el inicio, subyacentes y ocultas. Pero esta situación se irradiaba a otros reinos menores circundantes, especialmente los del norte del río Congo: Vungo, Ngoyo, Cakongo, Cuango y Maiyombe.

El primer contacto con los portugueses data de 1485, con la primera incursión de Diego Cao. La historia refleja la antigua cristianización del antiguo Reino Congo (o Bakongo) a partir de esa fecha. En 1491 el rey de los Bakongos se cristianizó (Afonso I), así como otros mandatarios africanos, y la nueva fe estuvo reservada para los altos dignatarios del reino.



Figs. 4 y 5. Mbanza Kongo

Vestigios de Mbanza Kongo del siglo XVIII

Los europeos que llegaron en estos primeros siglos describen al Reino y a su ciudad central con una población de cien mil habitantes, tomando como referencia las estadísticas de bautismos de los religiosos jesuitas. Esta concentración comercial y demográfica provocó que el gobernante tuviera un gran poder. Era un reino

altamente desarrollado, tenía una amplia red comercial (marfil, cobre, rafia, cerámica, telas). De esta forma comienza un proceso de europeización que abarcó esferas administrativas, políticas y religiosas de profundas consecuencias. A esta aparente asimilación de las culturas africanas se manifestaron unas sutiles formas de resistencia cultural y espiritual. Una de estas formas se vincula a particulares procesos de creencias religiosas.

San Antonio de Padua era muy popular en Portugal, del que era su patrón, y su veneración fue trasladada a las zonas africanas donde comerciaban los portugueses. Rápidamente adquirió vínculos como cuidador de buques y personas desaparecidas, como vencedor de los demonios, pero también de los *kindoki* (deidades malignas de las religiones bantúes animistas). Era el nacimiento del *antonionismo*, veneración a este santo/deidad, que aún persiste tanto en África como en América. La cristianización del Congo duró varios siglos de luchas por el poder pero a partir del siglo XVII la adoración a San Antonio se intensificó y proliferaban las estatuillas africanas llamadas Toni Malau (Antonio de la buena suerte).



Figs. 6, 7 y 8. Representaciones de Toni Malau (San Antonio)

Estas creencias religiosas estuvieron vinculadas a luchas por el poder político. Estas repercusiones religioso-políticas estuvieron vinculadas a la función de la zona del Congo en esta época histórica. Los congos se formaron en una encrucijada de diversas corrientes migratorias por lo que es una etnia muy compleja: características

de unidad y de heterogeneidad se mezclan. Entre los aspectos de homogeneidad interna están «el funcionamiento de jefaturas de derecho sagrado la estructura social segmentaria, el equilibrio mantenido entre el matrilineaje y grupos patriarcales y el sistema de representaciones simbolizando los cultos paralelos de los espíritus de la tierra y de los antepasados» (Gonzalves, 1984: 670).

Al convertirse al cristianismo los gobernantes africanos vieron una vía de sostener el poder político. Afonso I intensificó la ritualidad misteriosa alrededor de los misioneros que llegaban de tierras lejanas, y vinculó simbólicamente esta religión europea con la nobleza y el poder.

El cristianismo se concentró en el centro del poder: la ciudad de Mbanza Kongo. Lugar que fue, y aún es, el centro cultural de la cultura conga en el mundo. Ahí se desarrolló un catolicismo africano. Pero para principios del XVIII esta ciudad capital estaba desierta y, ante el caos general, en esta época proliferaron los profetas, que integraban el catolicismo con las religiones africanas. Esta corriente religiosa, con trasfondo político, hay que ubicarla en un contexto de la sociedad *conga* de luchas internas por el poder entre grupos que querían imponer una estructura al estilo europeo y otros que propugnaban el mantenimiento de formas tradicionales de gobierno.

En medio de estas luchas surgieron propuestas de una renovación de formas tradicionales. En este contexto surge la figura de Kimpa Vita, bautizada con el nombre de Beatriz y conocida popularmente como Doña Beatriz (1684-1706).

Fue una profetiza religiosa congoleña y la líder del movimiento cristiano conocido en África como *antonionismo*. En la época de su niñez el Reino del Congo se encontraba destruido por la guerra civil, el país estaba dividido y existían diversas creencias cristianas y nativas. Por otra parte, Kimpa Vita, a pesar de que había sido formada bajo creencias católicas, fue iniciada en su adolescencia para ser *nganga marinda* (intermediario entre el mundo real y el más allá, y con poderes de sanación). Kimpa Vita revitalizó a San Antonio, retomó prácticas tradicionales de los congos pero las vinculó a ideas católicas como la resurrección y los milagros. Para reforzar estas nuevas ideas afirmaba incluso un vínculo geográfico con el catolicismo: planteamientos como «Cristo era natural de Mbanza-a-Kongo, que era Belén, y fue bautizado en Nsundi, que era Nazaret» (citado por Gonzalves, 1984: 678) eran frecuentes en

su proselitismo. Finalmente Kimpa Vita fue condenada a morir en la hoguera en 1710, pero su figura se transformó en un mito a través de la veneración a San Antonio, representativa de los congos también en América.



Figs. 9, 10 y 11. Imágenes africanas de Kimpa Vita (Beatriz)

La valoración histórica que se ha hecho de Kimpa Vita es referencial. Un autor como Gonzalves señala lo siguiente:

Kimpa Vita fue, en nuestra opinión, un personaje fundamental de la sociedad del Congo. Si, por un lado, todavía pertenecía a estructuras antiguas, hizo, por otro lado, avanzar al Congo hacia formas políticas modernas de organización de la vida como hecho cultural. Con su creatividad sociológica, fue pionera del proceso de simbiosis entre tradición y modernidad (1984: 677).

Pero el antonionismo no solo quedó en esta época crucial de la historia de África y de América. Como expresión de contradicciones políticas e ideológicas, reapareció en cada momento histórico de crisis en estos pueblos africanos.

Los esclavos africanos capturados en esta época ya tenían una integración religiosa reforzada del antonionismo y por ello muchos cabildos congos en América rindieron culto a este santo que unía rasgos del cristianismo europeo con religiones oriundas de África.

La veneración a San Antonio pasó de África hacia América a través de las creencias extendidas en estos siglos en territorios del antiguo Reino de los Bakongos relacionadas con el antonionismo.

La vigencia de estas creencias está, pues, tanto en América como en África. En diferentes zonas de Cuba se venera a San Antonio, especialmente en aquellas zonas donde el legado de la cultura

congá prevalece. No es casual que muchos cabildos o sociedades de los congos de Cuba estén dedicados a este santo. En otros lugares del Caribe cultural también se hacen fiestas populares en honor a San Antonio, como en Venezuela.

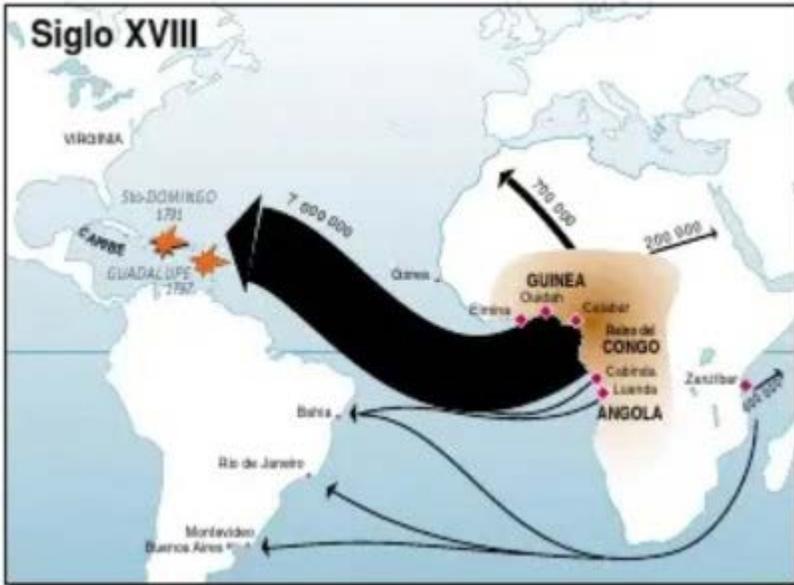


Fig. 12. Ruta del esclavo



Figs. 13 y 14. Altar de San Antonio y detalle. Quiebra Hacha, Mariel



Figs. 15 y 16. Altar de San Antonio y detalle. Lajas, Cienfuegos



Fig. 17. San Antonio del Cabildo congo de Trinidad



Fig. 18. Cabildo congo de Lajas



Figs. 19 y 20. Fiestas a San Antonio en Venezuela

En el siglo xx hubo un renacer de estas ideas religiosas en la zona del antiguo reino de los *Bakongos*. El antonionismo en esta etapa contemporánea fue la raíz de todos los movimientos mesiánicos que se desarrollaron vinculados a la independencia. Así, con diferentes matices, surgieron el tocoísmo, y principalmente el kimbanguismo.

El tocoísmo es la base de una iglesia cristiana africana centrada en el profeta angolano Simao Gonzalves Toco (1918-1984), un criterios recibidos del cristianismo europeo con ritualidad heredada de los ancestros.

El kimbanguismo está mucho más cerca de antonionismo y conserva cantos en honor a San Antonio. Es una iglesia independiente africana de tipo profético, fundada en 1921 por Simon Kimbangu en el Congo Belga (hoy R.D. del Congo), actualmente tiene 17 millones de creyentes y sus rituales unen prácticas oriundas africanas con costumbres cristianas. Entre los cantos ancestrales que cantan está este dedicado a San Antonio:

- ¡Kiadi, kiadi! (Vé, vé)
- Le hablaré en nombre de Nzambi-a- Mpungu (Dios)
- Si, Ndompetelo (San Antonio, Don Antonio) descenderá para reinar en Mbanza Kongo
- Ndompetelo reinará como único rey del Kongo.

Actualmente, inclusive, hay una universidad con el nombre de Kimpa Vita que mantiene vivo el legado de esta figura histórica:



Fig. 21. Universidad Kimpa Vita. Fuente: Internet

Como hemos visto, la figura de San Antonio, venerada en los cabildos congos cubanos y en otras tierras americanas donde llegaron los esclavos procedentes de la zona del antiguo reino de los Bakongos, constituye una clave para entender los procesos de transculturación y su complejidad, ya nacidos en la propia África.



Fig. 22. La autora en la ciudad sagrada kimbanguista de Nkamba

REFERENCIAS

- BONTINCK, F. Y NDEMBE D. (1978). *Le cathechisme kikongo de 1624: reedition critique*. Bruxelles: CICIBA.
- GONZALVES, A. C. (1984). Simbolização do processo político e dinamismo sociocultural numa sociedade tradicional: abordagem histórica e sistémica. *Análise Social*, vol XX (84), 663-684.
- GONZÁLEZ, D. (2013). El antonionismo en África y en América. *Caminos Revista cubana de Pensamiento Socioteológico* (68-69), 74-104.
- NSONDÉ, J. D. (1995). *Langues, culture et histoire Koongo aux XVIIe et XVIIIe siècles*. París: Editions L'Harmattan.
- THORNTON, J. (1998). *The Kongolese Saint Anthony: Dona Beatriz Kimpa Vita and the Antonian Movement, 1684-1706*. Nueva York-UK: Cambridge University Press.

- SLENES, R. W. (2008). Saint Anthony at the Crossroads in Kongo and Brazil: 'Creolization' and Identity Politics in the Black South Atlantic, ca. 1700/1850. SANSONE, SOUMONNI AND BARRY (Eds.). *Africa, Brazil and the Construction of Trans-Atlantic Black Identities* (209-254). New Jersey-Eritrea: Africa World Press.
- VAINFAS, R. Y MALLA DE SOUZA, M. (1986). Catolização e poder no tempo do tráfico: o reino do Congo da conversão coroada ao movimento antoniano, séculos XV-XVIII. *Tempo*, V 3(6), 95-118.

Recepción: 08 de junio de 2020

Aprobación: 16 de agosto de 2020



Este texto se distribuye bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Licencia Internacional.

ISSN: 0042-1547 (papel) ISSN: 1997-6720 (digital)